

En Gerona un mes, 5 rs. tres id. 12.
 En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.
 Ultramar y Estrangero, trimestre 42 rs.
 Número suelto 1 rs.
 La suscripción se hace previo pago adelantado
 Dirigirse, Escaleras de San Martín, número 8,
 segundo.

EL CONSTITUCIONAL

Reclamos. Los suscritores un real línea y dos idem los no suscritores. Comunicados. Precios convencionales y á juicio de la administración de uno á cuarenta reales línea. Anuncios de cuarta página. Los suscritores medio real línea. No suscritores un real. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese ó no, no se devuelven originales.

Órgano del partido liberal dinástico de la Provincia de Gerona

AÑO V. REDACCION
 Escaleras de S. Martín, núm. 8,
 segundo.

Domingo 12 de Julio de 1885.

SE PUBLICA
 Todos los Miércoles, Viernes y
 Domingos. **NÚM. 669.**

MAQUINAS PARA COSER

DE
 La Comp. Fabril SINGER
LEGÍTIMAS

Se adquieren por 10 Rs. vn. semanales
 Sin entrada ni adelanto ni aumento.
 Aburradores, 8, Gerona.
 Ingenieros, 4, Figueras.

EMBARAZO

Sus vómitos incohercibles, mareos, náuseas, dispepsias ó acedias y demás molestias inherentes al estado interesante de las señoras, se calman instantáneamente y se corrigen con el uso del Citrato Granular efervescente al Cério de Millá farmacéutico en Dénia.
 Único depósito: Botica del Doctor Ametller, Gerona.

JARDINES DEL CENTRO.

Ameno y delicioso local, se sirven almuerzos, meriendas y cenas. Véase cada día mas concurrido. Baile todos los días festivos por la tarde. 6

LO DE LLAGOSTERA.

VI.

Dijimos en uno de nuestros anteriores artículos que lo que pasa en Llagostera no obedece á cuestiones políticas, toda vez que sus actuales mandarines lo mismo sirven para un fregado que para un barrido, y del mismo modo apoyan al Gobierno conservador, que apoyarían al mismo Rochefort, si éste viniera á constituir Gobierno en España. Hoy protegen y apoyan la candidatura del Sr. Camps en recompensa de los favores que de éste reciben mañana, cuando el señor Camps haya descendido de su olimpo... oh! ¡qué desengaño va á tener el señor Camps de sus pocos amigos de Llagostera!... Hace unos tres meses se daba por segura la próxima caída del partido conservador y por consiguiente la pérdida de la influencia de que, en mal hora, por lo mal aprovechada, disfruta nuestro diputado D. Alberto, y que tantas perturbaciones ha ocasionado en algunos pueblos de su distrito. ¿Pero, á qué pararse en barras? No hay más que cambiar de casaca, arrimarse á otro sol que más caliente, guerra á don Alberto, y asunto concluido. Y dicho y hecho; se formó el flamante Comité liberal dinástico, compuesto precisamente de empleados que cobran de

esta misma situación conservadora, que seguramente deben ser los más interesados á conservar sus posiciones. Un señor recaudador de contribuciones, un empleado en correos por gracia del señor Camps y un dependiente del cacique conservador, eran las figuras más salientes del nuevo cuadro, notándose en el fondo al ya célebre estanquero, que es, en todas las situaciones y en todos los casos, la mano oculta que el manubrio maneja impunemente; pues ejecuta perfectamente aquello de: nadar y salvar la ropa. Nombrado, aunque no elegido, el Comité Constitucional, sin tener conocimiento de él los verdaderos liberales que tenían ya constituido su Comité, tuvieron aquellos neo-conservadores la osadía de someter los nombramientos á la aprobación del jefe del partido señor Sagasta, quien, no obstante, no se dejó sorprender por semejante travesura conservadora, quedando, por consiguiente, evaporado el flamante Comité Canovista-Sagastino-neo-liberal-conservador, y funcionando, como verdadero Comité liberal, el formado por nuestros amigos, que es el que publicó *La Iberia* y otros periódicos de oposición.

No cayó, por desgracia del país, la situación conservadora, y avergonzados nuestros politiquillos de Llagostera de su impaciencia, no dieron importancia alguna al tumbo que acababan de dar. Naturalmente: ¿á qué inmutarse por no tener comité sagastino, cuando Sagasta no ha sido llamado al poder como se creía? Vuelta, pues, al señor Camps, cuyas complacencias rayan en heroísmo, y viva por ahora, el partido conservador que nos permite toda clase de arbitrariedades y, sobre todo, nos deja comer con tranquilidad.

Llegaron las elecciones municipales, verdadero apoteosis de cuantos abusos pueden imaginarse, de cuantas arbitrariedades y de cuantos atropellos pueden ponerse en ejecución.

En aquellas elecciones no hay ley que no haya sido escarnecida, ni derecho que no haya sido conculcado. Allí de exclusiones indebidas de contribuyentes que habían disfrutado del derecho de sufragio en pasadas elecciones; allí de escandalosas inclusiones de individuos que no contribuyen al Estado ni á la provincia ni al municipio con un céntimo de contribución; allí de cambios de listas, carencia absoluta del censo electoral, formación de la mesa interina an-

tes de la hora señalada; cambio de local para la elección; privación á los electores de estar á la vista de la mesa; rechazar las protestas presentadas; rechazar y desconocer la autoridad del Notario público que, solemnemente requerido, acudió á presentar la entrega de las reclamaciones; todo cuanto puede inventar el cinismo, todo cuanto puede crear el lujo de la arbitrariedad, todo cuanto pueda dar lugar al escándalo, todo se puso en juego con la mayor sangre fría de aquellos escépticos mandarines, fiados seguramente en la impunidad que les ofrece la altísima influencia del valiente caciquillo de incomparable osadía, alentado por ilusorios proyectos que, por desgracia suya, verá desmoronados como un castillo de naipes, cuando, á no tardar, suene la campana de los desengaños. ¡¡Pobre hereu!!

Vamos á terminar nuestro pesado trabajo contestando á las observaciones que nos han dirigido algunos de los lectores de *EL CONSTITUCIONAL*. Se nos ha dicho que dada la escasísima importancia política de la microscópica figura del caciquillo Llagostense y de sus escasos é interesados secuaces, no valía la pena de ocupar sus travesuras las columnas de un periódico destinado á objetos más serios y á fines de mayor utilidad. Lo contrario es suponer en aquellos una representación política de que carecen, y dar al partido conservador en la liberal villa de Llagostera una importancia que realmente no tiene.

Sabemos perfectamente y estamos convencidos que el partido ó fracción conservadora de Llagostera desaparecerá como el humo al primer cambio de situación. No ignoramos la significación política de aquellos neo-conservadores y de su endiosado jefe en aquella localidad. Convencidos estamos de la falta de experiencia de nuestro moderno caciquillo y de la escasa ó ninguna representación de sus alabarderos, y por lo mismo que nos constan sus condiciones hemos creído oportuno poner en relieve sus desaciertos, con el propósito de alcanzar su correctivo por quien puede y debe hacerlo, y sobre todo por parte de nuestra primera autoridad gubernativa que no debe tolerarlos y del diputado D. Alberto Camps que hasta por su propio interés, no debe protegerlos. Además, no todos los que lamentan los escándalos que tienen lugar en Llagostera tienen conocimien-

to de la calidad y condiciones de aquellos mandarines ni han visto la partida de pila de su cacique. Por esto es necesario ponerlos en evidencia. Nosotros sabemos que la edad y la experiencia pondrá coto á tales desmanes; pero no basta. Hoy la importancia política del caciquillo es la importancia del mosquito, y los mosquitos no dañan, pero molestan.

Terminemos con dos noticias importantes. En el Juzgado y por disposición de la Audiencia se instruye causa criminal contra el Alcalde de Llagostera D. Francisco Pigrau y contra el Presidente de la mesa Don José Bagudá por haber desconocido y rechazado al notario público privándole del ejercicio de sus funciones en el acto de la presentación de las protestas. También se instruye causa por violación de correspondencia oficial en razón á haber sido sustraídos los pliegos que contenían las actas notariales sobre elecciones, depositadas en el buzón de Llagostera y dirigidos aquellos al ministerio de Gracia y Justicia, á la Audiencia y al Juzgado.

Bomba final. Las célebres elecciones municipales de Llagostera, que tanto dieron que hablar, con todos sus accidentes etc... han resultado intachables... perfectamente ajustadas á la ley... y aprobadas por la Comisión provincial de Gerona con acuerdo de 18 del pasado mes de Junio. (¡¡¡¡¡ !!!!!!)—P. P.

EL NIÑO

APRENDIZ DE FÁBRICA

Indudablemente que todos nuestros lectores habrán tropezado en multitud de ocasiones con ciertos grupos de niños que cubiertos con estropeada blusa, alegres, entonando canciones picarescas, aturdiéndonos con sus gritos, llenos de manchas, así en el traje, como en el semblante, burlones, atrevidos, mezcla de ángeles y de demonios, recorren las calles de las poblaciones industriales, señalando su paso, tanto por el ruido que arman, como por los juegos en que se entretienen, y por las granujadas que hacen; les habrán visto en medio de las montañas, seguir tortuosos senderos, saltar sobre las rocas, atravesar los torrentes, deslizarse por las neveras, envueltos en holgado traje de pana, calzados con el pesado zueco ó la ligera y silenciosa alpargata, alumbrados en la noche por fosforescentes luciérnagas colocadas cual diadema en su cabeza, ó por la luz de la luna que pa-

rece saltar sobre las aguas, y á cuyo resplandor las altas cimas, las empinadas rocas, se proyectan semejantes á esos vapores fantasmas que creara la imaginación soñadora de los Escandinavos y de los antiguos Escoceses; les habrán visto seguir la desesperante línea de la carretera, silenciosos los unos á pesar de sus cortos años, murmurando oraciones los otros, y todos ellos lánguidos y jadeantes como si el frío de los años hubiese congelado la ardiente sangre de sus venas. Indudablemente que al tropezar con ellos habrán comprendido, que tales grupos los formaban pequeños aprendices que salían de las fábricas y talleres, ó que se encaminaban á los mismos apresurando la marcha conforme era más rápido el sonido de la campana; pero tal vez serán pocos los que hayan meditado en la triste existencia de esos pobres seres, que tan débiles de fuerzas, cuanto escasos en años, cumplen del modo más funesto la ruda ley del trabajo.

El aprendiz es casi siempre una débil planta que se marchita y agosta en la mitad de su carrera. Si su corta edad le permitiese la reflexión, si pudiese traspasar las sombras que ocultan el porvenir, vería llegar con terror el día en que sus padres, compelidos por la miseria, arrancándole de sus juegos infantiles, le conducen al para él inmenso edificio donde el ruido de la maquinaria aturde, el humo de la chimenea ennegrece, el brazo del celador impone silencio, los átomos del algodón saturan la atmósfera, los miasmas deletéreos atacan los pulmones, la luz artificial debilita la vista, y las ruedas, los cilindros, los correajes, los hornos, comprometen la existencia.

Sin embargo, el niño aprendiz traspasa lleno de satisfacción los umbrales de la fábrica: va á ser uno de aquellos que con envidia contemplaba al través de los vidrios del aula: va á ser obrero como sus padres, y cual ellos á ganar lo preciso para divertirse en los días de fiesta. La entrada de aprendiz en la fábrica, nos recuerda las víctimas que ciertos pueblos primitivos, los Celtas, los Galos, los Germanos, sacrificaban á sus Dioses. Cubiertos de guirnaldas, rodeados por el pueblo, conducidos por los sacerdotes y aturridos por los cánticos, subían á la pira, se colocaban bajo la encina sagrada, llegaban hasta el pie del Dolmen, ignorantes casi siempre de la suerte á que estaban destinados. Lo mismo acontece al aprendiz: plácemes, halagos, lisonjeras esperanzas, le acompañan á la fábrica. Tan solo alguna lágrima, no de placer sino de sentimiento, se desliza por las mejillas de su madre.

No tardan mucho en desvanecerse aquellas ilusiones y presentarse al desgraciado niño la realidad en toda su desnudez. La fábrica es para quien la visita una de las manifestaciones más grandes de la inteligencia humana; es para el

obrero una inmensidad que le empujea y aplasta. Vuelto de su primer estupor, ya no le cautivan esos brazos de hierro que desmenuzan, limpian y arrojan las primeras materias en los absorbentes receptáculos; esos miles de usos que avanzan y retroceden con la graduación y al compás del tiempo y cuya marcha tiene que seguir; esos hilos que se retuercen, se adelgazan, se hacen impalpables, y que al romperse paran el mecanismo; esos telares que le atruenan y que con sus lanzaderas le amenazan; esos tambores que entre nubes de vapor envuelven y desarrollan las piezas; esas tinajas que por todas partes destilan humedad. Cuanto más ingenioso es el mecanismo, más se siente subyugado. Antes era una inteligencia que dominaba á la máquina; ahora es menos que esta, es su apéndice.

La fábrica puede decirse que devora al niño. Al cabo de algún tiempo de penetrar en ella, con raras excepciones, ya no es el mismo físico y moralmente. El aire impuro, la atmósfera viciada, que en casi todas se respira, el calor sofocante que durante largas horas le agobia, el especial movimiento que tiene que hacer, las posiciones violentas que ha de tomar para ciertas operaciones, la humedad que reina en el departamento del tinte, las nubes de vapor que le envuelven en el de aprestos, la viva luz que en la fundición irradia de los metales; todas estas causas, obrando más ó menos lentamente sobre su naturaleza, sobre su economía, la perturban, la debilitan, hieren ciertas vísceras importantes, y pocas veces dejan de acertar su existencia. Si el trabajo en la fábrica es tan fatal al niño cuando asiste á ella durante el día, efectos más perniciosos le produce cuando lo ejecuta durante la noche. El trabajo de noche es una crueldad, pues pocos le resisten. Así como se distingue el trabajador del campo del obrero de ciudad, el que gana el sustento al aire libre del que se encierra en la fábrica, así también se diferencian notablemente los que trabajan de noche de los que lo hacen durante el día. Aquellos revelan su padecimiento físico en la palidez del semblante, en la apagado de la mirada, en la falta de viveza, en la debilidad de sus miembros, y en su tristeza relativa. Puede decirse que aun siendo niños cavan lentamente pero sin descanso su sepulcro.

No dejaremos de citar á uno de ellos cuyo recuerdo tenemos presente. Le habíamos visto jugar alegre y lleno de vida al pie de nuestra puerta, le habíamos visto subir sin cansancio á las cimas más abruptas, le habíamos visto sumergirse en las heladas aguas del torrente. Llevado á una de las fábricas como aprendiz, pasaron algunos años sin que le viésemos, y entonces ya no era aquel niño juguetón y atrevido: era su sombra. ¡Pobre infeliz! al abrazarse cariñoso parecía querer despedirse: traía

en la mano un ramo de flores silvestres que nos entregó mirándonos al mismo tiempo con tanta dulzura cuanto tristeza. Tres días después no pudo levantarse de la cama. Su madre decía llorando que ella le había muerto, pues consintió que trabajara de noche. El niño se fué aniquilando poco á poco, su respiración se hizo más difícil, los latidos del corazón se disminuyeron, se apagó su mirada, y en tanto que el ángel de la muerte agitando las alas le tendía los brazos, el sol del mediodía penetraba por el balcón á raudales, las verdes praderas esmaltadas de flores llevaban hasta nosotros sus aromas, los corderos balaban en ellas dulcemente, las jóvenes lavando la ropa en el arroyo expresaban su amor con sus canciones, y en el alero del tejado multitud de golondrinas picoteaban y aturdiaban con sus gorjeos. El niño pareció contemplar un momento este cuadro encantador, las últimas lágrimas quisieron brotar de sus ojos, después miró á su madre, después el ángel le estrechó y se desvaneció en el espacio. Aquella infeliz mujer prorumpió en una exclamación indefinible, desplomándose sobre el cadáver. Los compañeros que habían entrado momentos antes, se arrojaron, y uno de ellos, acercándose al lecho, cogió la mano del que ya no existía y la llevó á sus labios, cortó un poco de su pelo y lo guardó en el pecho. Era el amigo de su infancia, el compañero que había participado de sus juegos y de sus fatigas. ¡Feliz el que en su humilde esfera pudo encontrar al morir, una madre á quien dedicar su última lágrima, un amigo que llorase sobre sus restos, compañeros que le dedicasen sus oraciones! Ahora descansa cerca del campo donde jugaba y delante de la fábrica donde comenzó su agonía. Un montón de tierra sobre él que algunos rosales esparcen sus hojas desprendidas por las brisas del otoño, es lo único que queda: tal vez sus compañeros le recuerden.

El aprendiz no puede completar su educación, si es que sus padres le llevaron á la escuela. Cuando comienza á instruirse le arrancan del maestro, y lecciones de cierta índole sustituyen á las máximas morales que le enseñaron. Trasladado desde el hogar doméstico y el aula, al bullicio y confusión de sexos y edades que no pueden evitarse en los talleres y fábricas, siente deslizarse poco á poco la venda que le cegaba, y ante sus miradas atónitas descubre todo un mundo, algunas de cuyas manifestaciones no había hecho más que entrever. Por exquisita que sea la vigilancia que los mayordomos ejercen, por mucha honradez y virtud que entre los obreros se encuentren, no pueden extirparse los gérmenes de inmoralidad. Por eso el niño aprendiz vive en constante peligro de encenagarse y perderse. Cuando á la primera luz del día ó al desvanecerse la última del cre-

púsculo, rodeado de sus compañeros, se dirige, bien á la fábrica, bien á su casa; cuando en las horas de descanso se agrupa con los demás operarios, y oye sus conversaciones y presencia sus actos; cuando en el mismo taller escucha ciertas confidencias, aprende casi siempre lo que debiera serle desconocido. No son posibles reuniones de muchachos sin que en medio de ellas reine la travesura; no caben grupos de jóvenes sin que las pasiones se despierten; no se concibe la confusión, ó la frecuente aproximación de sexos, sin excitarse vedados apetitos. De los unos aprende el niño obrero la procaacidad y el atrevimiento, de los otros las primeras lecciones del vicio, y en las últimas no pocas veces la excitación le lleva á lo que todavía su naturaleza rechaza. Un mal compañero puede conducirle al abismo, un descuido puede arrastrarle hasta el crimen. Sin embargo pocas veces llega á este. Los fabricantes y las sociedades obreras rechazan de su seno al criminal, mas no pueden impedir la propaganda del vicio. Esas cantinas que se encuentran delante de los talleres y fábricas; esos cafetines que más que el café ofrecen los licóres, los naipes y las bolas del billar; esas casas de disipación que ostentan en sus balcones las demacradas ninfas; esos son los establecimientos que uno y otro día, á todas horas seducen y comprometen, no solo á la juventud sino á la edad madura. Apartarlos de la fábrica sería el mayor beneficio.

La vida del aprendiz es una vida de privaciones y peligros. En su casa por lo general encuentra la escasez, en la fábrica trabajo superior á sus fuerzas por pequeño que sea, en las horas de descanso tentaciones, en los días festivos el vicio. Sobrellevar con paciencia la una, sufrir resignado el otro, resistir á las seducciones de los días festivos, puede calificarse de heroísmo. Muchos de estos pequeños héroes hemos encontrado entre ellos. Humildes, desconocidos, son dignos de toda consideración.

Hora es ya de que se dirija la vista hácia esos infelices, víctimas de la necesidad; hora es ya de que se les tienda la mano. Prohibase su entrada en los talleres y fábricas antes de que tengan suficientes fuerzas para ello; limitense las horas de su trabajo; impídase su ocupación en la noche; y creándose escuelas donde puedan extender su enseñanza, y fomentándose cajas de ahorros que con las economías formen su capital, y premiándose sus actos de abnegación, su práctica de la virtud, se habrá conseguido no solo mejorar su suerte, no solo hacerles más llevadera la grave carga que pesa sobre ellos, sino que levantándolos de su actual prostración y de su forzada ignorancia, podrá convertirse en inteligentes obreros y en caritativos industriales que siguiendo el ejemplo de los señores D. Pedro Alier, D. Jacinto Viladomiu, D. Domingo

y D. José Sert, y otros muchos, sean los bienhechores de sus operarios.

De uno de estos planteles de inteligentes y honrados obreros, salió un joven aprendiz cuyo nombre sentimos no recordar, y cuya caridad no se nos olvidará nunca. Las ruedas de la maquinaria acaban de mutilar á un pobre tejedor: todos sus compañeros estaban sobreco-gidos por el espanto; todos lamentaban la desgracia; y todos tambien formaban proyectos para socorrer á la víctima. Sin embargo y á pesar de sus buenos deseos, poco era lo que podían hacer. Entonces se presentó un joven que silencioso habia presenciado los lamentos. Se acercó á la cama donde el desgraciado sufría mas que por el dolor físico por la idea de la miseria que le esperaba, y con voz temblorosa, cual si fuese á ejecutar una mala acción, le suplicó que aceptase su apoyo, que fuese á ocupar con él un puesto en su pobre casa, y que le tuviese como un hijo, ya que le faltaba su padre. El infeliz lisiado le escuchó palideciendo, le rogó se acercase más, le estrechó sobre su pecho con el único brazo que le quedaba, y estampó un beso en su frente. Dos años han trascurrido desde entonces, y si nuestros lectores se detienen en uno de los pueblos fabriles que más allá de Manresa utilizan las aguas del Llobregat, podrán contemplar á un anciano mutilado, y un obrero, casi niño, que le acompaña y sostiene. Sigán los jóvenes aprendices este ejemplo, y cuando la edad encorve su cuerpo y cubra de nieve su cabeza, y cuando se acerquen al último instante, sino riquezas inmensas, podrán legar á sus hijos la mas grata fortuna, un nombre ennoblecido por la honradez, y terminarán su carrera entre el rumor de las bendiciones con que los hombres de bien saludan á la virtud.

MANUEL GIL MAESTRE.

CACHOS.

El Correo:

Hoy ha estado en Palacio á ofrecer sus respetos á S. M. el rey el señor conde de Toreno.

Esta visita ha sido comentada en todos los círculos, produciendo cierta preocupación en los ministeriales.

Naturalmente. Como que el señor conde de Toreno ocupa el sillón presidencial del Congreso, y de éste á la poltrona de ministro Presidente no vá mas que un paso, nada tendria de particular que lo diera el señor conde.

Si le dejan.

Dice *La Epoca* que jamás ha ofrecido el poder tantas espinas como ahora.

Y aceradas, caro colega, muy aceradas.

Lo que le ha parecido á *La Epoca* el discurso del señor Castelar:

«Por vez primera, quizás, el gran tribuno habia roto las tradiciones de su oratoria, y habia hecho un discurso mas político que literario, mas hábil que político, y de mas alcance para el porvenir, que de efecto para el presente.»

Podrá ser de más alcance para el porvenir, lo cual no obsta para que á los conservadores les haya hecho efecto al presente.

No hay mas que leer el discurso del señor Pidal, contestando al señor Castelar.

Dice *La Iberia* que el sábado, ó sea ayer, se planteará la crisis.

He aquí un hecho esperado por el país con mas impaciencia que la hora de comer el maná á los hebréos.

Los periódicos de la situación ponen hasta las nubes el discurso pronunciado en el Congreso por el señor Romero Robledo.

Todo son elógios, todo son pirópos, en fin, que ha producido entre la grey ministerial la mar del entusiasmo.

¡Lo que tiene estar en vísperas de marcharse á su casa!

En cambio hay que advertir que la prensa de oposicion tiene una manera de decir lo que le pareció el discurso del ministro de la Gobernacion, que ¡yá...!

Ejemplo:

«*El Correo*.—El discurso pronunciado ayer por el señor Romero Robledo fué una nota sorda.»

«*El Imparcial*.—El discurso pronunciado ayer por el señor Romero Robledo, fué una tarjeta de despedida.»

Váyanles Vds. con migas á los periódicos de oposicion.

El debate político dió origen el jueves pasado á un incidente, que el corresponsal de un periódico barcelonés cuenta como sigue:

«El señor Pidal levantóse á contestar al señor Portuondo, lamentando que pasaran algunas frases de éste sin correctivo. Entonces el conde de Toreno avisó al vice-presidente cediéndole el puesto y abandonando la presidencia; comentándose mucho este incidente.»

Antes de que el señor Pidal fuera ministro, no tenemos recuerdo que tales cosas se oyesen en el Congreso.

¡Oh tiempos conservadores!

Una indirecta.

«Un decreto del gobierno francés previene á las fondas, hospederías y casas en donde vayan á parar viajeros españoles, lo avisen inmediatamente á las autoridades respectivas.»

De manera que si no sospechásemos que este decreto tiene conexión con el cólera, habríamos pensado que el gobierno francés se proponia tratar á los españoles como facciosos ó facinerosos.

Afortunadamente, tan solo nos ha venido á tener por apestados.

Que ya es mucho tener.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CONSTITUCIONAL.

Madrid 9 Julio de 1885.

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL.

Estimado compañero: Castelar en su rectificación ha dicho; que una voz de lo íntimo de su alma le gritaba que estaba próxima la República española. Lopez Dominguez ha declarado que si la reaccion no cesa, y la política conservadora sigue, es posi-

ble que los españoles no se acuerden pronto más que la patria y de la libertad, prescindiendo de la monarquía.

Y aquí tiene usted los dos polos del debate político, el más importante como ayer decia á usted de cuantos hemos oido.

Podrán los conservadores alardear de que están serenos y de que todo es pura palabrería lo dicho en el Congreso por las democracias. Podrá el señor Cánovas, hacer como que no tiembla, pero créame usted la situación tiembla, y se tambalea, y como no se enderece por buenos caminos, aquí, vá á pasar algo gordo.

Ya tenemos tela para todo el verano los periodistas. Aun no hace 48 horas, que cesó de hablar Lopez Dominguez y se nota un movimiento tan extraño en los círculos políticos que en otras épocas, habia para cerrar las tiendas.

D. Antonio, en cuanto se levantó la sesión y contestó como pudo al general izquierdista, se fué al teléfono de la Presidencia y pidió comunicacion con la Plaza de Oriente. Lo que el teléfono trasmitió, no lo sé pero sé, que poco despues, trotaban las yeguas del carruaje de Cánovas, y se dirigian calle del Arenal abajo, es decir en Palacio.

Otro síntoma, los jefes de las minorías, Sagasta, Martos, Lopez Dominguez, etc., han estado reunidos, no se si por casualidad, largo rato.

Se habla de cerrar distancias, y de olvidar diferencias, y aun se añade que existe ya cierta inteligencia *taxativa* como ahora se dice, entre elementos que riñeron ha poco.

En fin, el debate será provechoso y á la corta dará al traste con esos vividores, y explotadores de la conservaduría á quien se conserva en el poder para que purguen este verano sus muchos desaciertos.

En Madrid hay salud, y mucho calor.

El sábado nos quedamos sin Cortes. Y... viva la Pepa.—T.

CRONICA GENERAL.

La junta de sanidad, que tan celosa se muestra por la salud pública, en las visitas domiciliarias, seria muy útil y conveniente que practicase un análisis de los alimentos de primera necesidad, pues ellos son la causa muchas veces de enfermedades que traen funestas consecuencias. El vino la leche, la carne y toda clase de frutas no pueden estar en peor estado, y es cosa que entra en el consumo de todas las familias. Ya que la salud interesa, interesarse por la salud.

—D. Romualdo Ortego, sargento licenciado de la guardia civil, ha sido nombrado inspector de orden público de segunda clase, en sustitucion del señor Ros que ha sido trasladado á Logroño.

—Leemos en *Las Provincias de Valencia* que el señor cardenal arzobispo de aquella Diócesis ha recibido bajo pliego cerrado, una letra contra la sucursal del Banco de España de aquella ciudad, de valor 35.000 pesetas, 25.000 para repartir entre los pobres de su diócesis y 10.000 para ser entregados al obispo de Murcia, el cual los repartirá entre los menesterosos de su diócesis. La persona á tan extremo caritativa oculta su nom-

bre bajo un seudónimo.

Esos rasgos de caridad honran muchísimo y son dignos de toda clase de elogios, mucho más cuando la persona dadivosa, no apetece ni desea recompensa de ninguna clase.

—Segun la estadística general desde que reina la epidemia en España, se han registrado 28.275 casos coléricos y de ellos ha habido 12.462 defunciones.

Las últimas noticias de la enfermedad reinante aseguran un descenso notable: cabiéndonos la satisfaccion de asegurar que en esta provincia sigue gozándose una salud completa.

—El mercado de nuestra plaza sigue empeorando notablemente; dícese que se instalará en las afueras de la capital.

—Señor Alcalde es de gran necesidad que mande V. S. cada dia un municipal á la calle de la Forsa para que haga entender al encargado de las obras de la casa núm. 22 (que segun parece van siendo eternas) que no tiene ningun derecho de interrumpir el libre tránsito de aquella vía pública con los carros y materiales que emplea en dichas obras.

—Anteayer á las cuatro y media de la mañana falleció la pobre niña que tuvo la desgracia de caerse del terraplen de la plaza de San Pedro.

Una víctima más cuya responsabilidad moral la tiene el Ayuntamiento.

—Competentemente autorizados por el médico titular de Anglés, podemos hacer público que carece de todo fundamento la noticia que se ha hecho circular por esta ciudad, de que en aquella villa hubiese fallecido una mujer del cólera.

Afortunadamente en Anglés, como en toda la provincia, se disfruta de una salud inmejorable, y en tanto es así, que dicho facultativo se encontraba ayer en esta capital por no tener en aquella villa un solo enfermo.

—Esta noche á las nueve y media tendrá lugar en los salones de la «Odalisca», un magnífico baile de sociedad en el cual la reputada orquesta que tan dignamente dirige el profesor señor Pibernus estrenará un magnífico repertorio inspirado por el compositor señor Escalas.

Y ya que de dicha sociedad hablamos debemos manifestar que son tantos los preparativos que está llevando á cabo la Junta directiva con el fin de solemnizar el tercer aniversario de su instalacion, que ha juzgar poco lo que hemos visto, aquellos salones se convertirán en un verdadero paraíso.

—Anteayer al anochecer se partió el eje de un carro al pasar por la plaza de la Constitucion sin que afortunadamente causara ninguna desgracia personal.

Mucho tenemos dicho sobre el mal empedrado de las calles y sobre todo del de la carretera, desde la puerta de Alvarez á la de Francia, sin que por esto se cuide por quien corresponde de hacer reparacion alguna hasta que algun dia tendremos que lamentar algun incidente poco satisfactorio.

En la casa de Solergastó de la villa de Amer está de venta la nueva sardana larga para orquesta titulada *La Escala del Pasteral* escrita por Salvador Masvernat.

Precio cuatro pesetas.

Gerona: Imp. de P. Puigblanquer.

GALLETAS-OSTEÓGENAS

à base de

Lacto-fosfato, carbonato y fluoruro cálcicos iodados.

Nuevo producto alimenticio ideado por D. ANTONIO SUBIRÁ, Licenciado en la facultad de Farmacia y premiado con diplomas de honor en diferentes certámenes públicos.

Fabricados según los últimos adelantos por los

SRES. VIÑAS Y C.^{IA}—BARCELONA.

Las GALLETAS-OSTEOGENAS han merecido la APROBACION Y RECOMENDACION de la REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE CÁDIZ, habiendo sido igualmente elogiadas por reputados profesores en Medicina, como el reconstituyente mejor, conocido hasta hoy para el tratamiento del raquitismo, escrófulas, anemia, (pobreza de sangre), clorosis, (color pálido), enflaquecimiento, debilidad nerviosa, y muy especialmente en la tuberculosis. Son recomendadas por notabilidades médicas a las Señoras embarazadas y nodrizas, y a los niños durante el crecimiento; siendo indispensables en las convalecencias, fracturas de huesos y diversas afecciones óseas.

Depositarios en Gerona: Farmacia de D. J. AMETLER, y D. JOSÉ M.^a PEREZ Y XIFRA.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS.

Cáries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles y demás sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento etcétera, etc., deben usar el

Elixir dentifrico Saint-Servant del Dr. Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.—Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA Plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales Farmacéuticos de España y América.—En Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y Sífilis

EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIENTES COMO CRONICAS. Su curación es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Dr. CASASA», exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas «Píldoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—En Gerona farmacias de Ametller, Coll y Vives.

Contra los Herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto antiherpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa», reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto.

Dirigirse al «Dr. Casasa» en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

«Depositarios.»—Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

IMPORTANTÍSIMO!!!

Artículo sin rival en su clase, de consumo seguro, se ofrece á un almacenista para su venta exclusiva en la villa donde esté establecido. Beneficios: diez por ciento vendiendo á los proveedores; veinte por ciento vendiendo á los consumidores por mayor. Por medio de uno de los periódicos de la localidad se anunciará quién sea el depositario del artículo, corriendo á mi cargo la publicidad. Detalles por correo. Dirigirse á D. Eduardo Cantier, apartado n.º 123, Barcelona.

GRAN REMEDIO

PARA LA BOCA.

El Elixir del célebre médico alemán Dr. Gutler, es el mejor dentifrico que se conoce en el mundo.—Con este Elixir se consigue:

- 1.º Calmar el dolor de muelas.
- 2.º Detener y curar las cáries.
- 3.º Emblanquecer la dentadura.
- 4.º Aromatizar y refrescar la boca.
- 5.º Curar el escorbuto, y
- 6.º Fortalecer los dientes y muelas.

Estas son las virtudes positivas del Elixir Gutler, el cual debería tener toda persona que estime en algo su belleza y la salud de la boca. Es también el específico más bien presentado y más confortable que se conoce. Cada frasco de 130 gramos con tapon esmerilado, acompaña su correspondiente cepillo para la dentadura. GERONA: Botica del Dr. Ametller.

VERDADERO REFUGIO DE LA SALUD EN LAS FAMILIAS

INTERESANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD

PRODIGIOSA É INOCENTE POMADA DE

MARTIN

¡OJO QUE HAY FALSIFICADORES!

Usar esta pomada y no padecer. ¿Ois hermanos? No sufrir más las mujeres de tumores ni grietas en los pechos, ni largar la duración de los partos. No más almorranas ni sus fatales consecuencias. No más reumatismo ni ataques de nervios. No más úlceras ni aun amenazando gangrena. Esta pomada, la evita en todo caso. Eficacísima para toda inflamación, erupciones, muelas, boca, garganta, narices, flemones—manos—dedos, callos y duricias en los pies, sífilis, granos y demás casos quirúrgicos.

A 6 reales bote (con prospectos de esplicaciones é infinitos ejemplos verídicos) en Gerona casa del señor Murtra, plaza de las Coles 27 y demás corresponsales de Martin en toda España.

Exigir la firma en la etiqueta. Para consultas y prospectos (gratis) ó pedidos de botes, (su valor anticipado) dirigirse á MARTIN calle de Miserferrer núm. 2, entresuelo, 2, Barcelona, (esquina á la de Ripoll.)

VILANA Y C.^{DA}

3, PROGRESO 3,

CAMAS DE HIERRO Y MADERA

SOMIERS

à plazos desde una peseta semanal.

DANIEL CORTEZO Y C.^{DA}—EDITORES—BARCELONA

ARTE Y LETRAS

Suscripción permanente

Sección 1.ª—Biblioteca ARTE Y LETRAS: Un tomo mensual lujosamente encuadernado é ilustrado con su correspondiente volumen de la BIBLIOTECA CLÁSICA ESPAÑOLA; 16 reales.

Sección 2.ª—BIBLIOTECA DE MARAVILLAS: un tomo mensual, encuadernado en tela con relieves y profusamente ilustrado: 8 rs.

ESPAÑA

SUS MONUMENTOS Y ARTES—SU NATURALEZA É HISTORIA

Un cuaderno semanal de 100 páginas, con profusa ilustración: 4 reales

Se suscribe en los principales centros y librerías de España y Ultramar. Representante en Madrid: JUAN E. DE BONA, Progreso, 15.

LAS EMBARAZADAS

para contribuir al crecimiento del feto y acumularse los elementos integrales y reconstituyentes con que nutrir al feto.

no sér que lleva en su seno, han de tomar durante el embarazo el CHOCOLATE-HOSTEÓGENO. Al por mayor: Sres. Hijos de O. Juncosa, Fernando VII, 10, Barcelona.—Al detall en Gerona: Farmacia de D. José María Perez Xifra.

LOMBRIZ SOLITARIA

Expulsion segura, sin molestia ni peligro, con las cápsulas de Angulo. 30 reales (frasco). Vitoria, farmacia del autor.

Gerona farmacia del doctor D. J. María Perez Xifra y principales de España.

Después de muchos años de estudio, la corona del gran invento.